

[Las tesis de Preobrazhensky]

**León Trotsky
24 de mayo de 1928**

(Versión al castellano desde: “[Les Thèses de Préobrajensky]”, en *Oeuvres*, Volumen I, 2ª Serie, Institut Léon Trotsky, París, 1988, páginas 170-173, también para las notas. “Carta a E. A. Preobrazhensky (T 1516), traducido del ruso [a la versión en francés] con el permiso de Houghton Libray.”)

Estimado Yevgueni Alekséyevich,

He recibido con mucha gratitud los libros que me ha enviado usted (*Aspectos de la economía soviética* y *Aspectos de la Europa de la Edad Media*). Durante los dos últimos meses he recibido de P.S. [Vinogradskaya] una gran cantidad de libros y folletos que me son muy útiles. Para completarlo del todo, P.S. [Vinogradskaya] nos ha enviado por correo dos paquetes con toda suerte de alimentos y harina. Por un secreto cúmulo de circunstancias, la harina llegó precisamente el día en que la distribución del pan se detuvo completamente en Alma-Ata. Confío que en el futuro P.S. cese de enviar tal tipo de paquetes pues para nosotros son unas chucherías completamente superfluas y para ella una carga. Por otra parte, ella ha partido ya de Moscú verosímilmente, o está muy a punto de hacerlo. Y se ha vuelto a entregar pan en Alma-Ata.

En lo concerniente al perro no va la cosa tan bien. Serguéi no ha traído a Ala. Todo estaba ya dispuesto cuando Yanushevsky¹ llegó a su casa y comenzó a convencerlo de no llevar el perro con él: esto será difícil de llevar, es un ser tierno que, además, va a tener unos cachorros, etc. Serguéi ha dejado a Ala en Moscú, en el apartamento de su prometida que escribe cartas desesperadas no sabiendo qué hacer con el perro. Sospecho que aquí hay una péfida intención de cazador, por parte de la banda de Yanushevsky, que desea aprovecharse de unos jóvenes cachorros de primera clase. Pero sin embargo, ¿cómo actuar? ¿Está usted en relación con Yanushevsky o, mejor aún, con Lukinov? Lo mejor sería expedir a Ala hasta Frunze con un acompañante y después de telegrafiar al respecto. Se recogería a Ala en Frunze siguiendo mis instrucciones y me lo enviarían aquí si llega el caso. No tengo ninguna pretensión en lo concerniente a los cachorros pero, a cambio, insisto en que se me envíe al perro.

Ahora, alejémonos de la harina y los perros y volvamos a la política. Tras recibir sus tesis no he escrito una sola palabra a nadie sobre ellos. Le he enviado mi propuesta (para hablar más precisamente mi contrapropuesta) a usted mismo en primer lugar. No sé si usted la ha recibido. He pedido a todos a los que les envié la propuesta que me acusaran recibo por telegrama. No he recibido ningún telegrama al respecto. El tercer día recibí de Kolpashevo el telegrama siguiente: “Recusamos resueltamente las propuestas de apreciación de Yevgueni. Responded inmediatamente. Smilga, Alsky, Necháýev².” Ayer recibí un telegrama de Ust-Ulom: “Consideramos incorrecta la propuesta de Yevgueni. Beloborodov.” Ayer recibí carta de Khristian Georgevich

¹ V. Yanushevsky (que la correspondencia de Trotsky sólo menciona como encargado de misión para los perros de caza) era en realidad un hombre importante en la Oposición como lo atestiguan otros documentos.

² Arkadí O. Alsky (1892-1939), bolchevique desde 1917, fue vicecomisario del pueblo para hacienda de la RSFSR de 1921 a 1927; miembro de la Oposición de Izquierda a partir de 1923 y de su “centro”, había sido el secretario general de hecho cerca de Mrachkovsky en 1927. Nikolay V. Necháýev había sido uno de los secretarios de Trotsky durante la guerra civil y formó parte del equipo del tren.

[Rakovsky] en la que me expresaba su actitud en relación con el actual momento con una fórmula inglesa: “wait and see”. También ayer recibí cartas de Beloborodov y Valentinov. Ambos están alarmados con una determinada carta, enviada del Noreste al Oeste³ y llena de agrios humores. Arremeten contra ella. Y si han transmitido fielmente el contenido de la carta, entonces me solidarizo plena y completamente con ellos en esta cuestión y no recomiendo a nadie que muestre indulgencia a los impresionistas.

Desde que volví de la cacería, es decir desde finales de marzo, estoy en casa sin salir y sin descanso, siempre ocupado en leer un libro, entre las 7 y 8 de la mañana hasta la diez de la noche. Me preparo para hacer una pausa en algunos días: Natalia Ivanovna y yo saldremos hacia Ilijsk con Serioja para pescar en el río Ili. En tiempo oportuno le presentaré a usted informe sobre ello.

¿Ha entendido usted lo que pasa en Francia con las elecciones? Yo, por el momento, no he entendido nada. *Pravda* no ha dado incluso ni la cifra de la participación general, comparada con la de las elecciones anteriores, así que no se sabe si el porcentaje de los comunistas ha aumentado o disminuido. Me planteo, por otra parte, estudiar esta cuestión en los diarios extranjeros y entonces le escribiré. Si usted tiene cualquier dato al respecto, o consideraciones generales, infórmeme.

¿Está usted al corriente del curioso episodio Bleskov-Zatonsky? Sosnovsky me ha enviado al respecto recortes de diarios y los comentarios más interesantes. Bleskov es ajustador de una de las fábricas de Ucrania, sin partido, y se ha tomado la “autocrítica” en serio y ha escrito una carta a Zatonsky, que leyéndola parece extraída de toda una serie de nuestros documentos. Zatonsky, en virtud de la honestidad moral que le es propia, e igualmente de cierta adiposidad de espíritu, no ha captado el fondo del asunto, ni la “originalidad” del período. En virtud de las circunstancias enunciadas más arriba, es decir, de manera general en virtud de esta adiposidad de espíritu, Zatonsky ha “repicado campanas” sin haber consultado el “calendario de fiestas religiosas”: exige la publicación de la gruesa carta de Bleskov en el magro *Proletari* de Jarkov. La redacción, haciendo que se haga todo según el calendario, ha satisfecho esta exigencia acompañando la carta de Bleskov de un mínimo de balidos oficiales-soñadores (por si acaso). Pero apenas el verbo de Zatonsky ha tropezado con la oreja de un ladino de la redacción de *Raboschaya Gazeta* este Zatonsky se ha visto inmediatamente inscrito en la lista de los quejicas y escépticos. La sal de este notable episodio es que Zatonsky, parece ser que pasado a través del fuego, del agua y de tubos de todos los diámetros posibles, ha reconocido públicamente en la prensa que la carta de Bleskov era “sobresaliente”, “auténticamente proletaria”, “profundamente honesta”, “digna de la mayor atención”, etc. Pero en la *Raboschaya Gazeta* han visto que la carta de Zatonsky era un documento de los más auténticos de la desviación pequeño-burguesa. Tal confusión ha entrañado, por supuesto, una formidable complicación de la estatuaría administrativa. Zatonsky sólo es la primera víctima de esta complicación. Pero se verá aparecer a cierto número de Bleskov.

He aquí todo por el momento.

Edicions internacionals Sedov



Visita nuestra página web: www.grupgerminal.org
Para contactar con nosotros: germinal_1917@yahoo.es

³ Trotsky alude aquí a una correspondencia de Radek.